



NIÑOS PERDIDOS

Esta historia trata sobre cuatro amigos que pasan un tiempo de vacaciones en el bosque.

Duke es un chico interesante, moreno con mucho sentido del humor. Es alto, tiene el pelo oscuro y los ojos azules. Evelyn es la inspiradora de nuestro grupo. Tiene el pelo rojo rizado, los ojos verdes y no es muy alta, pero es elegante. Taylor es alta, morena y tiene los ojos azules. Tiene una hermosa apariencia. Yo soy un chico con pelo oscuro y ojos marrones de mediana estatura.

— ¡Vamos, tenemos que volver a la tienda, ya está muy oscuro!— Grita Taylor.

Me detengo y giro la cabeza para verla. Está en la cima de una colina boscosa donde decidimos establecer un pequeño campamento con algunos de nuestros amigos. Empiezo a correr por el acantilado rocoso. Allí hace más frío. Hay, muchos árboles que ocultan la montaña por la noche.

Finalmente llego a donde Duke. Taylor y Evelyn. Ellos están sentados y ríen alrededor del fuego. Duke termina de contar otro chiste y sonrío un poco a Evelyn, que ríe y cae de espaldas. Taylor también se ríe. Niego con la cabeza y trato de llamar su atención. Finalmente se dan cuenta de mí y mientras ríen me invitan a sentar en una roca baja cerca del fuego.

Después de unos minutos se callan. Solo se puede escuchar el sonido de la madera en el fuego. Entonces Evelyn me mira.

—¡Vamos, ahora tienes que contar una historia!

—¿En serio?

—Sabes muchas historias, ¿verdad?

Taylor me tira una bolsa con dulces malvaviscos. Cojo uno y pincho con un palo. Después tiro el malvavisco y el palo al fuego.

—Está bien, voy a contar una historia.

Evelyn se sienta cómoda en una roca. El viento sopla sobre nosotros y después para.

—Mi historia pasa justo aquí, en este lugar. — Me acerco y empiezo a mirar los ojos de mis tres amigos.

— Es un día de verano. Dos familias vienen a este lugar para acampar. Los padres caminan por el bosque mientras los niños corren y ríen alegres. Montan las tiendas de campaña aquí. Hay cuatro adultos y doce niños. Por la noche los niños van a dormir mientras los adultos están sentados alrededor del fuego, como nosotros ahora. Ellos hablan en voz baja para no despertar a los niños. A medianoche apagan el fuego y se acuestan. Más tarde, a las cuatro de la mañana una mujer se despierta para ver si los niños duermen. Va a la tienda de los niños, abre despacio la puerta y mira dentro. Los niños duermen en los sacos. Todos están muy juntos. La mujer vuelve tranquila a la tienda, pero antes de llegar siente algo en el corazón y va otra vez a la tienda de los niños. Abre la puerta y mira: ¡Los niños no están! Solo están los sacos de dormir. Ella corre nerviosa y despierta a los otros adultos. Los hombres corren a la tienda y abren la puerta: ¡Los niños no están! ¡Es verdad! Los padres salen a buscar a los niños por el bosque. No encuentran nada. Ellos buscan y buscan mucho tiempo. Por la mañana están muy cansados y tristes. Ellos vuelven aquí y miran otra vez la tienda de los niños. ¡Los niños duermen tranquilos en los sacos! Cuando los niños se despiertan, desayunan y recogen las cosas para volver a casa. Los niños caminan alegres y contentos. Se ríen, juegan y saltan por el bosque. Ellos corren y corren. Ahora están lejos, muy lejos. Los adultos oyen a los niños. El bosque termina y los adultos paran un poco y oyen las risas de los niños, pero no ven a los niños. Después de unas horas, llegan a un pueblo y piden ayuda. Mucha gente y los perros buscan a los niños durante mucho tiempo, pero no encuentran a los niños. —

Evelyn, Taylor y Duke no hablan. No hay ruido, todo está en silencio. Tengo miedo y miro al bosque, escucho y oigo una risa infantil muy lejos ...